

TAL VEZ, BUSCANDO UN MOTIVO PARA LA EXISTENCIA DE NUESTROS CUENTOS O POESÍAS, RECURRIMOS A LA EXPERIENCIA Y A LA RESPUESTA DE AQUELLOS GRANDES A LOS QUE ADMIRAMOS, A LOS QUE EL MUNDO RECONOCIO, A LOS QUE NO COMPRENDIO, LA PREGUNTA ES:

¿POR QUÉ ESCRIBEN?

JOSÉ DONOSO (Chile, 1924)

Escribo para saber por qué escribo. Para saber cómo funciona y sentir me funcionar al unísono ese aparato enigmático que me hace ver y sentir y conocer, y que me pone en contacto con los individuos y con la historia: el lenguaje.

ISAAC ASIMOV (URSS, 1920)

Escribo por la misma razón que respiro: si no lo hiciese, moriría.

JORGE AMADO (Brasil, 1912)

Por lo pronto, para responder a una necesidad interior, a una vocación invencible: aún si no lo deseara no podría dejar de escribir.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ (Colom., 1928)

Para que mis amigos me quieran más.

JORGE LUIS BORGES (Argentina, 1899)

No podría parar de escribir. Siempre supe que mi destino era un destino literario de lector y también, imprudentemente de escritor. Si insisten verdaderamente, entonces escribo para poder pasar a otra cosa.

MILAN KUNDERA (Checoslovaquia, 1929)

Aunque no sea más que una ridícula ilusión, uno está persuadido de que escribe para decir lo que nadie ha dicho. Decir lo que nadie ha dicho significa contradecir a todo el mundo.

RAY BRADBURY (USA, 1920)

Sobre todo, escribo porque estoy enamorado de la vida y le estoy reconociendo por haber nacido en esta época. Tengo la obligación de saldar la deuda ¿no es cierto?.

ADOLFO BIOY CASARES (Arg. 1914)

Escribo porque, probablemente, me parezco al peluquero de Tom Jones: cuando se enteraba de una historia buena necesitaba contarla. Yo las invento con facilidad y las cuento con placer.

OLGA OROZCO (Argentina, 1920)

Sería fácil responder que escribir es mi manera natural de expresarme y que se trata por lo tanto, de una fatalidad ineluctable. Pero eso sería también dejar sin revelar todas las fuerzas que me empujan, todas las prisiones que me detienen y me obligan a recurrir a la palabra como se recurre a un arma, a un talismán, a una emanación del Verbo.

RICARDO PIGLIA (Argentina, 1941)

Porque el mundo de la ficción me intriga: la circulación de las historias, los disfraces de la lengua y el poder de crear. La literatura es el laboratorio de lo posible: un lugar donde se puede experimentar, simular lo viejo con lo nuevo. Escribo porque la literatura es la forma privada de la utopía.

ERNESTO SABATO (Argentina, 1911)

No soy capaz de dar una explicación aún cuando hay muchos psicólogos que se encarnizan en hallarla. Esas cosas se hacen de forma compulsiva, tan violenta e inexplicablemente como se fabrican los sueños y por idénticos motivos.

NOS QUEDAN, POR ÚLTIMO, UNAS POCAS VALIOSAS PALABRAS: NECESIDAD, DEVOCIÓN, ILUSIÓN, AMOR, MUERTE, VIDA, REALIDAD FANTASÍA, PAPEL.

Andrés Núñez